
SISTEMA MODULAR, UN MODELO ABIERTO A SU INTERIOR

FRANCISCO PÉREZ CORTÉS

Departamento de Teoría y Análisis,
DCyAD

Proyecto fundador

Lo que llamamos sistema modular es la manifestación inmediata de un *Proyecto Fundador* en materia educativa, que dio vida a la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana. Un modelo académico alternativo para todo el país y aún para la propia institución universitaria.

Proyecto fundador que por su carácter alternante no tenía antecedentes en México y al que habría que instituir y dar vida de principio a fin. Por eso, se trata de un proyecto abierto y en evolución permanente. Innovador siempre, un proyecto vivo y cambiante que a cada momento tendría que adaptarse a las circunstancias externas e interiores de su desarrollo institucional (Manjarrez, 2006, p. 1).

Proyecto que crece, evoluciona y cambia de piel y que por momentos pareciera estancarse, retroceder, avanzar a saltos, declinar o desvanecerse, porque su desarrollo no es lineal sino cíclico. No es un modelo fijo sino cambiante y en transformación constante, de tal modo que, en su puesta en operación, se reinventa y recomienza.

Hay en el Proyecto Fundador una Unidad Primordial que consiste en lo siguiente.¹

1. El sistema modular es una *política educativa* nacida para dar respuesta a circunstancias históricas del país en materia política, cultural y educativa. Una educación más vinculada a los procesos y problemas económicos y sociales del país, a partir de una visión distinta del conocimiento, de los procesos de enseñanza y de aprendizaje y de una serie de compromisos institucionales: contribuir a la transformación

¹ Los términos de Proyecto Fundador y Unidad primordial referidos a Hegel, son formulados por Pierre-Jean Labarrière y Gwendoline Jarczyk, en *Hegeliانا* (2000, p. 6).



social del país, a la transformación de las prácticas profesionales y de los agentes educativos (*Documento Xochimilco. Anteproyecto para establecer la unidad del sur de la Universidad Autónoma Metropolitana, 2024, pp. 13-14*).

2. El sistema modular es un *modelo educativo* que estableció el marco dentro del cual debiera desarrollarse la vida universitaria, y en el que todas las actividades académicas tendrían que estar conectadas y en interpelación permanente. El modelo abstracto perfilado en el *Documento Xochimilco (D. X.)* tendría que cobrar vida a través de las múltiples experiencias prácticas que son las que determinan su propio devenir como modelo. Modelo abstracto y concreto a la vez. Este doble rostro, por ejemplo, es lo mismo que caracteriza al proceso de aprendizaje que se propone (*Documento Xochimilco. Anteproyecto para establecer la unidad del sur de la Universidad Autónoma Metropolitana, 2024, p. 3*).
3. El sistema modular es un *manantial de prácticas educativas* en materia de organización y operación académicas, porque es realizable de mil maneras distintas, mediante las cuales cobra vida y abre nuevas posibilidades al modelo.

El modelo educativo

Para aproximarse a la naturaleza del sistema modular y comprender su evolución, sería conveniente partir de tres supuestos o hipótesis básicas: 1) El modelo educativo no es un origen perdido sino un originar

permanente. Un esquema que una vez establecido, ofrece un potencial interminable de experiencias académicas, para todos aquellos que quieran organizarse y operar de manera sistémica y modular. 2) Una cosa es el origen del modelo y otra cosa es el devenir del modelo. Es un modelo abstracto siempre en devenir concreto. Ambos inseparables, aunque distintos, de manera que volver a su origen es retomar siempre su dinamismo interior.² 3) El sistema modular es una corriente viva de experiencias educativas posibles, indeterminables, que no se limita ni se agota en sus múltiples realizaciones.

Con el sistema modular se presenta (por ser un cuerpo vivo) algo muy semejante a lo que sucede con lo que llamamos Naturaleza. Esta última es un potencial de vida que se manifiesta bajo la forma de árboles, animales, ríos y seres humanos, que son su creación, pero que no se reduce a ser ninguno de ellos porque se trata de la fuerza vital, creativa, que está presente en cada uno de aquellos de manera distinta (Conche, 2013, p. 30). La Naturaleza no se agota en sus creaciones y no se limita a ser ninguna de ellas, es sólo un torrente vivo, creativo.³

Realidades, circunstancias

Cuando se considera al sistema modular como un origen remoto ya no vivo, cuando se le separa de su devenir concreto y se piensa que es una máquina de precisión o no es nada, entonces al modelo se le convierte en una abstracción y en una realidad inaccesible. El sistema modular no es sólo una abstracción, no es sólo un ideal ni tiene carácter absoluto. Es un abrevadero de experiencias académicas que no hace sino llevarse a cabo de manera siempre distinta. Nunca concluido, nunca cerrado, ni un referente al que se puede abandonar, porque su declinación producirá un dispendio de trabajo y de energía de los esfuerzos individuales.⁴

Pierde fuerza, se impone una inercia cómoda proveniente de la separación y se pierde el potencial colectivo que requiere su más amplia ope-

2 Se retoman aquí algunas ideas expuestas en la Conferencia magistral elaborada para el Congreso “50 años de enseñanza del diseño en el Sistema Modular. Balances y Perspectivas”, dictada el 13 de agosto de 2024 en el Centro Cultural, UAM-Xochimilco. En particular, la perspectiva de la Alteridad, una forma de dialéctica de tipo particular, proveniente de la lógica hegeliana. Ver al respecto *Lecciones sobre la historia de la filosofía I*, (Hegel, 2011, pp. 30 y 31).

3 Como la figura del Curso para el pensamiento chino (Lao zi, 1988, p. 38).

4 Agnesia le llama Sáez Rueda, a la pérdida de fuerza y de energía de un modelo (2015, p. 186).

ración. En su lugar, se instituye la “organización del vacío” que ya conocemos: atomización del trabajo, declinación de lo colectivo, competencia insana, compromisos diluidos, simulación y abandono de objetivos.⁵ Sin referencia al modelo, nuestra vida académica se volverá orfelin.

Se impone entonces en los agentes educativos el desgano, la incredulidad, la fatiga y el desinterés, ante la falta de un centro ordenador y la pérdida de contacto con otros esfuerzos individuales. Las fuerzas que dieron vida al sistema y sus fuerzas de regeneración se vuelven en su contra y se generaliza la dispersión por todas las fisuras del modelo.⁶ El contexto social, político y económico de la institución cobra su cuota y acaba alejando por momentos casi completamente las finalidades, metas y objetivos del principio fundador. La negrura social que nos circunda acaba por tomar posesión de una buena parte de la vida académica. El desencanto de todos se produce inevitablemente, porque el sistema está expuesto a todas las vicisitudes exteriores.

Si la depresión, esa tristeza profunda en que cae una persona, es producto de una desilusión, producto de una ilusión perdida, su aparente desamparo contiene dentro de sí una tristeza rencorosa. Rabia, encono y aun odio en ocasiones, puesto que se trata de una pérdida cruel y de una amarga desilusión.

Rabia de alguien que ha perdido la ilusión que le daba la fuerza de ser lo que era. La pérdida de la ilusión que le hacía sentir omnipotente e invulnerable, producto casi siempre de un espejismo infantil en que nada le era negado.

Es la pérdida, dice Juan D. Nasio, de la ilusión infantil, de una supuesta omnipotencia narcisista y cuyo vacío hace sentir ya no ser nada (2024, p. 18). Condición de una persona altamente neurótica que perdió la ilusión de su poderío invencible (2024, p. 22).

A no dudar, mucho de esto sucedió a cada miembro de la comunidad de Xochimilco, ante la pérdida de la ilusión que nos producía, en un inicio, el desarrollo del sistema modular. Sobre todo, cuando se concebía a este último como una máquina de precisión, como algo que, o se desarrollaba cabalmente, o se trataba de un fracaso y una desilusión repetida. ¿Quién no se sentía orgulloso en un inicio y después, de formar parte de

5 Organización del vacío es una expresión del propio Sáez Rueda (2015, p. 197).

6 Autófago le llama Sáez Rueda a lo que sucede con un sistema que se devora a sí mismo (2015, p. 198).

un proyecto maravilloso, innovador y exclusivo? El desengaño atrapó a más de uno de nosotros, por idealizarlo hasta el extremo.

Desengaño sin motivo real, porque el modelo es producto siempre de la articulación entre el esquema abstracto y las experiencias prácticas que él suscita. El origen del modelo es esa fuerza creativa que se realiza siempre de manera incompleta y fragmentaria, en las distintas experiencias académicas que son su devenir, su evolución permanente. Con estas experiencias invariablemente inconclusas, el sistema modular muestra su riqueza interior, sus posibilidades inagotables y así se vuelve más complejo, se despliega y ramifica.⁷ No hay por eso, lo que los puristas suelen llamar el verdadero modelo, como tampoco hay una verdad única sobre el modelo.

Modificar la trayectoria

Poner freno a la dispersión del trabajo, a la desilusión de los agentes y a la pérdida de energía del proyecto fundador, es no sólo nuestra responsabilidad institucional, sino es también reconocer que el sistema modular es una de las mejores formas de enseñanza, de aprendizaje, de generación de conocimientos y que, por lo mismo, vale la pena reconstruir a cada momento su dinámica interna y sus formas de operación académica. ¿Qué mejor manera de formar profesionistas, personas y ciudadanos, sino a través de la atención a problemas concretos de la realidad, a la vez que se da prioridad a los procesos de aprendizaje, a la conducción y guía docente de proyectos y a la articulación de todas las actividades teóricas y prácticas? Nuestro modelo educativo ofrece esa alternativa de mil maneras posibles.⁸

Por eso es indispensable cambiar la trayectoria y la inercia en que estamos y que sólo provoca la separación, el desencuentro y la pérdida del trabajo colectivo. Indispensable es reconstruir y reorientar las formas de organización, de operación y de conducción del trabajo universitario y los esfuerzos individuales. Deconstruir las inercias, recomponer las fuerzas vitales del modelo, reorientar, enderezar y recentrar la vida académica, pareciera ser el camino a seguir. Desprenderse de la monótona reali-

7 La riqueza del sistema, dice Hegel, se comprende por su evolución, dado que el sistema es potencia y acto concreto, de tal suerte que sus diversas expresiones acaban renovándolo todo (p. 25).

8 “Es un todo orgánicamente progresivo”, para utilizar una expresión de Hegel (2011, p. 11).

dad (vaciamiento activo) que tenemos, por medio de una visión orgánica que restablezca la conexión de las actividades y los compromisos, es un imperativo para recuperar la vitalidad del trabajo en equipo.

Volver a conectarlo todo, recuperar el centro de gravedad en los proyectos, en la investigación y en la construcción y generación de conocimientos teóricos y prácticos a la vez, es la tarea que nos toca realizar. Religar es la palabra. Religar las funciones sustantivas, las relaciones entre los agentes educativos, el trabajo teórico y práctico, las actividades académicas alrededor del objeto de transformación, el problema eje y los objetivos de proceso, hará posible recuperar la coherencia institucional y académica (*Bases conceptuales de la Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco*, 1991, p. 10).

Unir, conjuntar, para evitar una mayor separación y la dispersión que sólo ofrecen resultados diminutos. Articular el todo con las partes, porque es evidente que no se puede conocer sistemáticamente el todo sin las partes y las partes sin el todo. Atender por igual la organización modular del trabajo y la operación sistémica de la organización. Lo modular en nuestro caso, es la organización sistémica con vida propia de los componentes y el sistema, es una organización modular que privilegia las relaciones y la conexión de toda la actividad académica. Que los compuestos modulares se adapten a una operación sistémica y que el sistema se organice y se transforme de manera modular.

Organización fractal, desarrollo arborescente, organización reticular y construir con ello una Unidad de lo diverso. Tal y como se organiza la vida, lo vivo, a decir de la biología y la genética.⁹ Ahí, donde la estructura en mosaico de los genes y de las proteínas permiten desarrollar formas múltiples de interacción de los elementos. Además de que, estos últimos, funcionan como módulos en la arquitectura celular (Jacob, 1997, pp. 130-131).

El módulo, unidad múltiple

El módulo podría organizarse y operar también bajo el esquema de lo vivo: orgánico, estructural y funcional. Lo orgánico es el centro de gravedad del trabajo modular: Objeto de transformación, problema eje y objetos de proceso. Es el núcleo duro que guía el sentido de conjunto. Estructural son las relaciones fundamentales del proceso de enseñan-

9 François Jacob fue premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1965, junto con Jacques Monod y André Lwoff.

za-aprendizaje. Educación por problemas, prioridad a los procesos de aprendizaje, docente, guía de proyectos y garante de resultados, imbricación de los componentes teóricos y prácticos del módulo. Lo funcional es la operación sistémica de las actividades, por las múltiples conexiones que se establecen entre todos y cada uno de los componentes del módulo. Cada elemento es en sí mismo y parte de un todo, a la vez que el todo está presente en cada elemento. Por esto el módulo es antes que nada un sistema complejo de interacciones.

Organización reticular, trabajo conjunto, perspectiva de integración, regulación de las conexiones, despliegue en red de las actividades, desarrollo arborescente del trabajo (paralelismo, simultaneidad y jerarquía) y arquitectura multinivel de cada componente, son el camino para que un sistema como el nuestro recupere la fuerza de lo colectivo y restablezca las fuerzas de su propia regeneración. Con el desarrollo conjunto de los componentes modulares, el Proyecto y el Sistema se rebasan a sí mismos.

Hacerse cargo del devenir creativo del modelo, de los caminos que sigue su evolución, reinventarse como el sistema abierto que es, tal y como reinventamos el origen en los hechos. Seguir desplegando sus posibilidades sin considerar que cada tentativa es un fracaso, puesto que, precisamente con sus diversas alternativas, el modelo se enriquece, se reinventa y se vuelve más complejo (*Bases conceptuales de la Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco, 1991, p. 14*). Es así como puede hablarse de una evolución creativa del modelo.



Siempre serán las experiencias concretas (parciales, insatisfactorias) las que darán vida al Sistema Modular, pues de lo contrario seguiría siendo sólo una abstracción, un origen remoto al que ocasionalmente se vuelve, como si se asistiera a un camposanto. Es lo opuesto lo que sucede, el Sistema Modular es una unidad viva, abierta a su interior, capaz de ir más allá de sí, precisamente a través de sus expresiones concretas (*Documento Xochimilco. Anteproyecto para establecer la unidad del sur de la Universidad Autónoma Metropolitana*, 2024, p. 25).

Se puede caracterizar por eso al modelo, como una lógica de relacional, cuya naturaleza es la conexión dialéctica (abstracto, concreto y ambas a la vez) de sus partes en un todo y del todo en sus partes. Eso es lo que le convierte en un sistema en movimiento, en renovación permanente, puesto que cada experiencia es innovadora. Una estructura flexible, cambiante y con capacidad de regeneración propia. Un modelo que por naturaleza se rebasa a sí mismo.¹⁰

Semejante al silogismo ordenador de un esquema abstracto, que en su conexión con la realidad concreta de cada unidad de enseñanza-aprendizaje, produce una experiencia educativa siempre particular y diferente. Dialéctica de la puesta en tensión de la realidad concreta de cada módulo, con el esquema abstracto del sistema modular y en donde el resultado no es una sumatoria, sino la realización efectiva de cada extremo a través del otro. Devenir de uno al otro, como otro de sí. Articulación de lo mismo con lo otro, como otro de él. Idea, le llama Hegel. Realización concreta y recíproca del modelo y de la práctica del modelo, en una misma Unidad Plural (Jarczyk y Labarrière, 2000, p. 22). Sin que ninguno de los extremos pierda su naturaleza propia. Aquí no hay síntesis.

El diseño, adecuación o actualización de cada módulo podría tomar en consideración tres aspectos fundamentales: 1) Los aspectos condicionantes y determinantes de los objetos de transformación (sociales, económicos, ambientales). 2) Las exigencias profesionales que predominan en los distintos mercados profesionales. 3) las competencias profesionales que debe adquirir y desarrollar todo egresado de nuestros programas académicos. Triada silogística como las anteriores, en las que los tres as-

10 El silogismo hegeliano al que se remite la lógica del sistema tiene tres compuestos: un particular concreto, un universal abstracto y un singular como resultado de la interpelación. El singular es la experiencia única de un particular preñado de universalidad del modelo (P. V. S.). "Abierto a su interior" es una expresión de Pierre-Jean Labarrière y Gwendoline Jarczyk (2000, p. 23).

pectos se puedan articular de diferente manera y en distinto orden, pero en donde alguno de ellos juega el papel mediador.

Bibliografía citada y consultada

Conche, M. (2013). *Présentation de ma philosophie*. HDiffusion.

Bases conceptuales de la Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. (1991). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Bases conceptuales. División de Ciencias y Artes para el Diseño. Consejo Divisional. (2001). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Documento de Adecuación del Programa de estudios en Diseño de la Comunicación Gráfica. (2022). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Documento Xochimilco. Anteproyecto para establecer la unidad del sur de la Universidad Autónoma Metropolitana (2016). https://vinculacionyfa.xoc.uam.mx/publicaciones_pdf/documento_xochimilco.pdf

Hegel, G. W. (2011). *Lecciones sobre la historia de la filosofía I*. Fondo de Cultura Económica.

Innerarity, D. (2018). *La política en tiempos de indignación*. Galaxia Gutenberg.

Jacob, F. (1997). *La souris, la mouche et l'homme*. Editions Odile Jacob.

Jarczyk, G. y Labarrière, P.-J. (2000). *Hegeliانا* [Versión mimeografiada]. Presses Universitaires de France.

Lao zi. (1988). *Libro del curso y la virtud*. Editorial Siruela.

Manjarrez Álvarez, N. (2006). Presentación. *Bases conceptuales y sistema modular. Una reflexión colectiva*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Nasio, J. D. (2024). *La depresión es la pérdida de una ilusión*. Paidós Booket.

Proyecto estratégico para el desarrollo de la División de Ciencias y Artes para el Diseño. (2019). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Sáez Rueda, L. (2015). *El ocaso de occidente*. Herder Editorial.